

Estudios sobre el **Mensaje Periodístico**

ISSN-e: 1988-2696

 EDICIONES
COMPLUTENSE<http://dx.doi.org/10.5209/esmp.68672>

Montero Díaz, Julio (dir.), *Una televisión con dos cadenas: la programación en España (1956-1990)*, Cátedra, Madrid, 2018, 874 páginas.

Aurora García-González¹

La obra *Una televisión con dos cadenas: la programación en España (1956-1990)*, dirigido por Julio Montero Díaz, constituye, en mi opinión, una aportación singular y valiosa para el campo de la historia de la comunicación y más en particular de la televisión.

Quizás sea el momento de recordar que la importancia de la televisión es fundamental. Muchos espectadores de aquella televisión que emitía en monopolio para toda España conservan el recuerdo de lo que representaba en sus vidas por aquellos años el receptor a través del que conocían los grandes acontecimientos. Y, para muchos de ellos, las retransmisiones de los grandes acontecimientos sirvieron de “anclaje cronológico” para situarse en un antes y un después: desde bodas de reales a eventos deportivos. Y servirían también señalar, con relativa precisión, un “antes o después de la muerte de Franco; antes o después de que llegaran las cadenas privadas”. Y aunque es cierto que una historia completa no se puede escribir prescindiendo del testimonio de la televisión, no es menos cierto que aún menos puede hacerse sin el testimonio de una televisión con una larga y singular andadura en el tiempo. La televisión no se vuelve un instrumento imprescindible para tomar el pulso histórico de una sociedad, sino que se convierte a su vez en protagonista ineludible de la historia.

No resulta aventurado afirmar que ninguna monografía desde la academia había analizado tan detenidamente la programación de la televisión española en esos concretos años de su evolución histórica. Se podría decir que en la actual sequía bibliográfica que atraviesan las disciplinas de Comunicación en general, aunque no tanto de la historia en particular, este libro aporta un conjunto de reflexiones bien articuladas, que sin duda interesarán a profesores y estudiantes de esta materia tanto como a un público lector que pudiera estar sensibilizado con la evolución natural de los medios de comunicación y sus repercusiones en la sociedad contemporánea.

El libro mantiene una idea central, que es justamente en la que existe mayor carencia de estudios: abordar el conocimiento pormenorizado de los contenidos emitidos por aquella televisión, la manera de emitirlos y la recepción. Y ofrece una aproximación panorámica de todos los géneros televisivos, programas y audiencias de *TVE* desde su nacimiento hasta la llegada de los canales privados. En este sentido parecía obligado un estudio histórico sistematizado que sirviera para establecer patrones, detectar cambios y divergencias entre la teoría y la práctica y analizara las fórmulas de continuidad de contenidos televisivos, tanto como la aparición de nuevos estilos.

Los libros no se escriben, evidentemente, para los lectores del futuro, pero ello no obliga a ignorar el testimonio vital que representan; todo dependerá del interés y la profundidad con que alguien se aproxime al conocimiento de la realidad.

La obra ofrece una estructura sólida, bien organizada, que afronta las principales cuestiones relativas a la programación en el periodo en que el ente público Televisión Española (TVE), a través de sus dos cadenas, tuvo el monopolio televisivo en España, interrumpido por la aparición de las primeras televisiones autonómicas (ETB y TV3) en la década de 1980.

La estructura de carácter cronológico muestra una fuerte unidad de contenido que permite profundizar mejor en el tema estudiado. En la primera parte se incluyen doce capítulos que abarcan el periodo franquista (1956 – 1975). Una época con una programación incipiente y fragmentaria en la que había registrados tan solo cuatrocientos receptores. A pesar de lo cual la televisión abrió a las audiencias otras culturas y otros países, además de ser una gran fuente de entretenimiento para todos los públicos.

La segunda parte del libro, integra catorce capítulos, que se corresponden con los años de la Transición (1975 – 1982), en los que la televisión, además de convertirse en agente político para el establecimiento de la democracia, cambió de alguna manera el modo de hacer política en España. Aquella televisión tuvo estuvo dotada de un fuerte componente didáctico para explicar a la sociedad los principales conceptos democráticos. En aquel periodo se emitieron los primeros programas de debate sobre asuntos de interés para la ciudadanía.

Otros doce capítulos conforman el último bloque de la obra que se extiende a los dos primeros gobiernos de Felipe González. La década de los 80, coincidiendo con la integración de España en la Comunidad Económica

¹ Universidade de Vigo (España)
E-mail: auroragg@uvigo.es

Europea, presencié fuertes cambios en el modelo nacional de televisión. El epílogo que alcanza hasta 1994, cuando se produjo el cambio más radical de la oferta televisiva, resulta sumamente interesante y enriquecedor.

Cabe destacar, para historiar este denso período, el interés que han mostrado por ofrecer diferentes enfoques de la programación todos los colaboradores del volumen: un conjunto de 30 profesores y académicos, expertos la mayor parte de ellos en Historia de la televisión en España, lo que hace además facilita la amenidad y el atractivo del tema que abordan sin restarle el necesario rigor.

Por lo general, todos ellos son trabajos bien fundamentados, que han seguido con una misma metodología siempre correctamente aplicada y de un valor pedagógico muy notable. El resultado no es un conjunto de trabajos dispersos, sino que subyace en todos ellos un hilo conductor muy claro que les confiere unidad y perspectiva.

Esta obra supondrá una ayuda inestimable para comprender los programas televisivos, enjuiciar sus propuestas y criticar sus abusos. Es de esperar que sea un referente obligado para el conocimiento de la historia y la cultura en España del siglo XX.